



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.		
MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes... 3 reales.	Un mes... 25 francos.	Trimestre... pesos.
Trimestre... 8 "	Un año... 3 "	Un año... "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—30 de Agosto de 1880.

NÚM. 257.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Sexta y última corrida de novillos.

Casi una corrida de toros, por el número de reses, era lo que ayer se había dispuesto en la plaza de Madrid para dar fin á la temporada novillera de la cáncula. A las cuatro y media, y marchando al compás de la orquesta de conciertos que dirige Vazquez, aparecieron las cuadrillas capitaneadas por Joseito y el Ostion. Los banderilleros pertenecían casi todos á la respetable clase de toreros de verano. Manitas y el Sastre se colocaron en los puntos de peligro, y se dió suelta al primer toro, que pertenecía á la vacada de D. Antonio Hernandez. Era el animal negro meano, bien puesto, y tardo y de cabeza en la suerte de varas. El Sastre, que manifestó mucha voluntad, puso tres puyazos y cayó una vez perdiendo en otra el penco. Manitas, que en este toro anduvo algo retraído, no hizo más que pinchar una vez sin consecuencias. Como el animalito no quería más quimera, dispuso D. Manuel Brabo que presidía, que salieran los banderilleros, siendo estos Mariano Torneros y Culebra. El toro se hallaba en defensa, á pesar

de lo cual Culebra dejó un par inmejorable, Tornero otro sobresaliente, todo cuarteando. ¡Ole por los banderilleros! Culebra repitió con una banderilla á la media vuelta, despues de una salida falsa. Sin más preliminares, Joseito se dirigió á la res, despues de brindar, y luciendo traje morado con adornos negros. La faena del chico no fué muy lucida que digamos: héla aquí:
 Un pase y desarme.
 Dos con la derecha y desarme.
 Dos con la derecha, dos altos y un amago.
 Un pase con la derecha y un pinchazo arrancando.
 Un pase con la derecha y una corta á paso de banderilla, atravesada.
 Una baja á paso de banderilla.
 Uno con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar.
 Una baja delantera, que Culebra ahondó desde las tablas con un capotazo.
 Y se murió la res porque no era inmortal.
 También pertenecía á la vacada de Hernandez el segundo, que era colorado gijon, ojinegro, alto de cuerna y algo cubeto. Salío con piés, y manifestó bastante coraje y bravura para con los piqueros.

Manitas clavó cuatro veces el palo y cayó en una, sacando herido de gravedad el jumento.
 El Sastre puso tres puyazos, sufrió una caída y perdió un tronco de dos poderosas yeguas.
 Gos puso una vara sin ninguna novedad importante.
 Despues de la puya octava la fiera se arrancó sobre Joseito, que solo pudo librarse merced á la prontitud con que arrojó el capote á la cara del animal.
 Cortando algo el terreno se presentó el bicho á la suerte de banderillas, lo cual no impidió que Corito clavara un par magnífico y Eusebio otro bueno, aunque un poco abierto. Corito dejó además otro par desigual al cuarto.
 El Ostion vestía un traje grana y oro. Despues del correspondiente saludo, pasó á la res seis veces con la derecha y nueve por alto, y acto seguido soltó una estocada á paso de banderillas un poco caída.
 Casi no fué necesaria la puntilla.
 Aplausos.
 El tercero pertenecía á la ganadería de D. Félix Gomez, y lucía divisa azul y blanca; tenía el pelo retinto albardado, hociblanco y meano; era mogon del izquierdo.

El animalito salió con muchos piés, y aunque sin ningun poder, quizá por su tierna edad, fué muy voluntario.

Manitas puso cinco puyazos, recargando el bicho en el primero.

El Sastre clavó dos veces el metro, cayendo una vez á tierra y perdiendo la almaña.

Antes de hablar de banderillas, es preciso consignar que Corito dió el salto del trascuerno con limpieza.

Pepin y el Zoca, que eran los encargados de adornar el morrillo á la res, hallaron á esta sin mala intencion al principio; pero despues de sentir una banderilla que le puso Pepin cuarteando y un par delantero del Zoca, comenzó á taparse. Por esta causa Pepin salió hasta cinco veces en falso, dejando un par en la arena. El Zoca puso medio al relance.

Joseito hizo para dar muerte al bicho lo que sigue:

Cuatro con la derecha, cinco altos, uno cambiado, uno de pecho, un cambio y un pinchazo á volapié, bajo.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso.

Uno con la derecha y una corta atravesada.

Uno con la derecha, tres altos y un intento de descabello.

Un descabello.

¡Qué bien hieren estos matadores del porvenir!

El cuarto toro era de D. Donato Palomino, es decir, de la misma ganadería á que perteneció el toro *Valenciano* que dió muerte al Pollo.

Este animal era retinto, liston, meleno, bien puesto y falto del piton derecho.

Salió con piés y aunque no le faltaba poder, era extremadamente sentido al hierro.

Manitas le colocó tres varas sin percanca alguno, y el Sastre dos con una caída de escasa importancia... para los que miraban.

Zoca al saltar la valla tropezó con los piés y cayó de cabeza sufriendo una contusion que le obligó á retirarse á la enfermería.

Mariano Tornero clavó un buen par de banderillas, y medio algo pasado; Culebra puso un par al suelo y medio á la media vuelta, despues de tres salidas falsas. Antes de que tocaran á banderillas, Culebra dejó los palos y cogió el capote.

Todos los dias se vé algo nuevo, especialmente cuando la autoridad tiene calma para tolerar novedades como esa.

Y aquí empezaron las fatigas del Ostion.

Cogió los trastos y pasó los apuros que á continuacion se expresan;

Cinco pases con la derecha, cuatro altos y un pinchazo, á paso de banderilla atravesado.

Uno con la derecha, uno alto y una corta y tendida á paso de banderilla.

Uno con la derecha, dos altos y un pinchazo contrario á paso de banderilla.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo á toro parado.

Un pinchazo sin soltar á la media vuelta.

Otro pinchazo.

Otro.

Un mete y saca á la media vuelta.

Un intento de descabello.

Un mete y saca bajo.

El puntillero levantó al toro tres veces y el Ostion descabelló por fin.

La silba fué descomunal.

¿Por qué se arranca de lejos?

diga usted, señor de Ostion.

Tírese usted de más cerca

ya que tiene corazon.

El quinto y último perteneció á la ganadería de D. Félix Gomez. Era retinto, meano, de piés, y mogon del derecho; su primera hazaña fué colarse en el callejon por frente al 2, rompiendo los tablonos.

En el cartel se habia dicho que este toro no seria picado; pero luego se varió de parecer y se anunció que llevaria los correspondientes puyazos; buena determinacion, porque el toro era de poder.

El Sastre le puso cinco puyazos, cayendo dos veces al suelo y perdiendo un peneco en la segunda caída; el piquero anduvo á puñetazos con el toro.

Manitas puso dos puyazos y cayó una vez tambien con pérdida del violin.

Como se hacia de noche, el presidente mandó tocar á banderillas; pero el toro todavia hubiera querido más pelea.

Valladolid, segun estaba anunciado, banderilleó solo al cornúpeto. Puso un par; uno al cuarteo delantero, medio de la misma clase y otro cuarteando, que fué el más aplaudido.

En seguida el chico, que vestia morado y plata, cogió los trastos, y despues de dos pases con la derecha, tres altos (uno con desarme), atizó una estocada baja á volapié.

La estocada no fué buena, pero el chico se tiró bien, que es lo principal para llegar á ser algo en las plazas.

La aristocracia se echó al redondel y lidió á oscuras seis becerros.

Dos títulos de las Peñuelas fueron cogidos por las reses y llevados en mal estado á la enfermería.

Ambos reventados, debieron divertirse mucho.

JUAN DE INVIERNO.

A beneficio del caballero Bento d'Araujo, rejoneador portugués, se verificó el lunes de la pasada semana una novillada, de la que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Parece mentira que al dia siguiente de celebrada una corrida de novillos haya público para otra, pero así es en la tierra clásica del toreo, y el lunes, aunque no un lleno, hubo más gente de la que cualquiera hubiera podido figurarse.

A las cuatro y media salieron las cuadrillas capitaneadas por Mateito, que debia matar dos toros de puntas, y por Valladolid que debia matar los bichos embolados que rejoneara el caballero portugués.

Hubo los saludos correspondientes, el Sastre y Gos tomaron las lanzas y esperaron la aparicion del primer animal.

El primer bicho, de puntas, era, como los tres restantes, de la acreditada vacada de *Garin* (muy conocido en su casa), y se llamaba *Judio*, su pelo era negro, basto, y la cuerna algo abierta.

Tomó con voluntad cinco varas del Sastre, sin causarle ningun desperfecto, y

tres de Gos con las mismas consecuencias, es decir, sin novedad para la familia.

No necesitaba tanto el bicho para escamarse.

A consecuencia de estos pinchazos se dió á correr y en distintas ocasiones trató de marcharse á su casa.

Al efecto saltó una vez por el 2, otra por el 10, otra por el mismo 2 y otra por el 3.

Manolin le clavó un par de banderillas á toro parado, algo desigual, y otro á la media vuelta, caído; Eusebio dejó un par cuarteando algo abierto.

Cogió Mateito los trastos, y despues de saludar al Sr. Lopez Dávila que presidia, se acercó al toro con el trapo dando un pase natural, cuatro con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar, prévio un desarme.

A esto siguieron un pase natural, dos con la derecha y una estocada delantera y atravesada.

Por último, despues de un pase alto soltó un bajonazo soberbio que acabó con la vida de la res.

El bajonazo es la estocada de moda en los novillos como habrán ustedes observado.

Salió el caballero Bento con su traje de capellan de regimiento é hizo una porcion de cortesias al público y al presidente, despues de lo cual marchó á cambiar el caballo de los cumplimientos por el de pelea.

Armado el caballero de su rejoncillo correspondiente, se dió suelta á un toro embolado, negro, bragado, rebarbo y deseoso tambien de marcharse en busca del ganadero.

El caballero clavó tres rejoncillos con acierto siendo por ello aplaudido. El toro tenia muchos piés y mientras el Sr. d'Araujo ejecutaba sus suertes fueron arrollados los chicos algunas veces.

Mateito recibió algunos bolazos, siendo derribado al suelo, pero sin malas consecuencias.

Tambien en otra ocasion saltó el toro trás de él por frente al 10.

El bicho saltó además otra vez por el 9, otra por el 10 y otra por la puerta fingida del 3.

Valladolid, que vestia morado y plata, tomó los trastos para dar muerte al toro embolado, que se hallaba por cierto con muchas facultades.

El chico empezó dando dos con la derecha, cuatro altos y uno de pecho, á lo que siguió un pinchazo volviendo la fila.

Despues de dos pases con la derecha, tres altos y uno cambiado, dió un pinchazo contrario andando.

Puesto otra vez con la muleta delante del toro, dió un pase natural, dos altos y un pinchazo saliendo tropicado.

Por último, una estocada delantera corta á paso de banderilla dió fin del primer embolado, pero no sin que el espada diera un intento de descabello.

El segundo de puntas, que era negro, capacho, salió al paso, pero tomó carrera hácia los medios y se coló en el callejon por la puerta fingida del 9.

Mateito le dió cinco verónicas, que fueron inútiles, para pararle los piés, porque



el animal no quería más que verse fuera de la plaza y camino de su domicilio.

Intentó saltar otra vez por el 2, pero cayó al suelo sufriendo un golpe más que regular.

Los picadores apenas pudieron hacer nada con un animal tan huido. El Sastre clavó un puyazo, cayendo al suelo y perdiendo el caballo; el Gos puso dos varas sin caer, pero perdiendo el caballo á consecuencia de la segunda.

Villaverde y Pulguita fueron los encargados de banderillearle; el primero puso un par desigual y otro abierto, ambos al cuarteo; el segundo un par muy bueno cuarteando y medio al cuarteo también.

El buey se hallaba sumamente receloso cuando Mateito le puso el trapo delante del hocico.

Al primer pase, que fué con la derecha, se le coló, sin consecuencias afortunadamente, y en seguida, previos cuatro pases más con la derecha y uno alto, dió el espada una corta á paso de banderilla bien señalada.

Un mete y saca bajo despues de un pase con la derecha y tres altos fué el final de la faena.

Volvió á salir el portugués y se dió suelta á un aguillero berrendo en negro, botinero y muy saltarin, como todos sus hermanos.

El caballero, despues de muchos esfuerzos y mucho tiempo, clavó tres rejoncillos y se despidió del público madrileño, que le aplaudió como de costumbre, y como se merece por su arrojo y habilidad.

El bicho, como decia, se dió á saltar, y lo hizo por el 7, por el 2 y por el 1.

Valladolid, encargado de matar este toro, lo hizo pronto y á la moda.

Primero dió un pase de pecho y fué derribado, sin que hubiera que lamentar desavío alguno.

Despues dió un pase natural, uno con la derecha, uno alto y una estocada bajal.

Los aficionados tuvieron luego seis novillos para divertirse.

Hubo trompazos, aunque ninguno de malas consecuencias, al parecer.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN VALLADOLID.

Segunda corrida verificada el 28 de Junio, bajo la presidencia del señor Gobernador civil D. Joaquin María Ruiz.

Mucho calor, mucho público, muchas mozas buenas, buenas; muchos curiosos oyendo la música más de cerca, pues como estaba en el ruedo ellos formaban la rueda. Mucha animacion, señores, más que en la tarde primera, creidos todos que el duque iba á dejar la bandera como don Antonio Hernandez al ménos, ó mejor puesta. Muchos dimes y direses entre la gente de gresca, que ameniza el espectáculo con su bota y con su lengua, mientras que otros derretidos buscan, como almas en pena, tan solo una gota de agua que les dé valor y fuerza para sudarse la gota negra. Y en fin, muchas esperanzas fallidas en hora y media.

Y aquí termino este prólogo, porque los de la coleta ya atravesaron la plaza y han saludado á vucencia, y mientras que los capotes cambian, con gran ligereza la llave del toril corre un alguacillo en regla; hace el presidente al punto con el pañuelo la seña, los clarines y timbales en este momento suenan; abre el señor pregonero del calabozo la puerta, y sale el primer cornúpeto corriendo á toda carrera.

Este toro era retinto, corniabierto, se llamaba *Mojoso* y pertenecía á la vacada del duque de Veragua, como los cinco restantes. Tomó una vara de Calderon (Manuel), á cambio de un esqueleto de caballo, y dos de Paco, que dejó una caandria en la arena; Veneno le hizo dos cosquillas, cayendo en una y perdiendo otro pajarito, y el Templao y Pepe metieron tres veces el palo, cayendo el primero.

Y al son de los clarines, Gallo y Molina salen con los palitos que dan envidia.

El primero puso un par al relance bueno, y el segundo otro casi en las costillas; quiso enmendarlo y prendió solo medio regular.

Rafael, de azul y negro, despues de brindar con garbo, se fué derecho á *Mojoso* y empezó á pasar despacio. Le dió cinco naturales, dos redondos, dos cambiados y uno muy bueno de pecho; enseguida lió el trapo y le atizó una estocada que le valió palmas, bravos, toda una sombrerería bien repleta y un estanco; y todo esto merecido porque es un chico muy *guapo*.

El segundo atendia por el nombre de *Talavero* y era negro meano.

De Paco y Manuel Calderon tomó seis puyazos, sin consecuencias.

Valentin, despues de salir en falso dos veces, puso uno á la media vuelta, y el Regaterillo otro en la misma panza (¡qué sitio, eh!), enmendándolo con un par bueno al cuarteo.

Frascuero, vestido de grana y negro, despues del consabido brindis, se fué al toro y le dió los siguientes pases:

Cinco muy naturales, cambiados tres, uno de telon bueno y á volapié una estocada que acabó con el toro. (Bravos y palmas.)

Vinagre era un bicho negro y bragado, que salió despacito saludando á la gente torera.

Tomó cinco varas, correspondiendo tres á Paco, una á Manuel y otra al Templao, que dejó una corredera en tierra, con su correspondiente caída.

Galindo adornó á la fiera con medio par al cuarteo y uno á toro parado. Marianó cumplió con un par al cuarteo.

Lagartijo, despues de nueve naturales, seis de telon y uno alto, atizó un pinchazo en hueso, siguiendo á esto dos pases más con la derecha y un pinchazo bien señalado, concluyendo esta faena con otros dos pases y una media estocada buena. (Palmas.)

Tirao se llamaba el cuarto, que era negro bragado.

De Chuchi, Pepe y Veneno tomó diez varas, á caída por barba, matando un caballo á Pepe Calderon.

Pablo le puso dos pares á la media vuelta, y uno Valentin al cuarteo.

Aquí entra Salvador. Cinco naturales, dos cambiados y un pinchazo. (Silbidos.)

Un aficionado (con gemelos, desde un palco).—Eso lo hace cualquiera que no sea matador de toros.

Salvador (mirando al palco).—¿Quién es ese ignorante?

El aficionado (sin quitarse los gemelos de los ojos y riéndose).—Aquí está para decirte que eres muy pinturero y no reconoces tus yerros: Ahora has hecho una cosa muy mala.

Salvador (sin cuidarse del toro para nada).—¡Si estuvieras á mi vera!

El aficionado (soltando otra carcajada).—¡Me haceis reir, Don Frascuelo!

Salvador (tirando la montera y echando una mirada de cólera á su interlocutor).—Ahora verás tú lo que es bueno, ¡mandrial!

Y diciendo esto, siguió pasando al toro de este modo:

Dos naturales, uno de telon y una estocada buena arrancando, que acabó con *Tirao*. (Palmas.)

Frascuero se dirige acto continuo á su contendiente y le dice con mucho énfasis.—¡Eso es lo que hago yo! Risas y un ratito de polka.

Escribano salió á la carrera. Era negro, meano y corniabierto.

Los de tanda empezaron á huir, y se llevaron así un buen rato, sin que al señor presidente le llamara la atencion tanta carrera.

Al fin el toro tomó tres varas.

Parte del público pidió banderillas de fuego.

El presidente lo concedió.

Otra parte del público protestó con energía.

Y en tanto, los chicos sacaban los palillos con mucho cuidado; pero á pesar de esto, algunos ardián en sus manos y otros media hora despues de puestos en la piel del bicho.

Total, que la fiesta taurina se convirtió en una funcion de fuegos artificiales.

Rafael se llegó en esto al toro y lo despachó con dos pinchazos y una estocada, despues de diez y ocho pases. (¡Creo que son pases, eh!)

A este toro no le vimos morir, pues se metió en el burladero más próximo al toril, y allí le dieron la puntilla. Para sacarle hubo que quitar medio burladero; y en esta faena se pasaron no recuerdo cuántos dias, pues dias nos parecian los minutos que se tardaban, que fueron algunos; tanto, que hubo tiempo para que el Sr. Comas nos largara todo el repertorio de su música, sin olvidarse de la polkita que, á juzgar por el rostro risueño que ponía cuando se tocaba, le gustaba mucho oirla acompañada por el público.

¡Estas son las ventajas de los burladeros!

El sexto y último atendia en la dehesa al nombre de *Arriero*, y tomó ocho varas del Chuchi y Calderon, sin que hubiera ningun desaguisado.

A peticion del público, Rafael puso tres buenos pares y Salvador uno mediano; este último cogió los trastos y le dió tres naturales, cinco con la derecha y una buena estocada arrancando, que acabó con *Arriero* y con la última corrida de la feria de San Juan.

RESÚMEN.

La presidencia bien, excepto en el quinto, que no debió mandar que lo echasen fuego.

Los toros del señor Duque han dado fiasco.

Rafael, bien.

Frascuero, regular.

Los picadores, por lo mediano.

Y los banderilleros, nada más que cumpliendo.

El servicio de plaza y su direccion, mal.

Hasta Setiembre.

El Corresponsal.



Nuestro corresponsal de Barcelona, que actualmente se halla en Madrid, se trasladó el miércoles último á Alcalá de Henares, de donde nos escribió lo siguiente:

Sr. Director de EL TOREO.

El 25 del corriente se ha verificado una corrida de toros en la nueva y bonita plaza de este pueblo, con motivo de la feria que se celebra en estos dias.

A las cuatro y media ocupó el palco presidencial el teniente alcalde D. Cecilio Garay, y acto continuo rompió la música, aunque la cuadrilla no salió hasta trascurrido un buen rato por hallarse el callejon cuajado de espectadores que no tenian donde colocarse, pues habia un lleno más que completo. Hecho el paseo y dejado los capotes de lujo en la meseta del toril, dieron suelta al primero, que pertenecía, como los restantes, á D. Antonio Carasco.

Era retinto oscuro, cornialto y algo playero:

tomó igual número de varas que cada uno de sus hermanos, esto es, cuatro, correspondiendo dos á Gaceta que cayó y perdió un caballo, igual número á Manolo con dos caídas y penco muerto. El bicho se coló suelto una vez á Miguelito dándole una caída y matándole el penco.

Mateito colgó dos pares al relance librándose de un arranque del toro, gracias á Manolin, y Luis García (Villaverde) uno al cuarteo, para que el padre de este acabara con *Vibaro* (que así se llamaba el toro), después de cuatro naturales y dos con la derecha, de un volapié contrario, embraguetándose y oyendo palmas. El toro se echó y German lo levantó á la primera acostándose al tercer golpe.

Con la divisa clavada en la frente salió disparado el segundo, refinito claro, rebarbo, como los siguientes, y cornalón además. El Toledano le sacudió cinco verónicas bastante movidas. *Zafreño* aceptó dos varas de Gaceta que cayó una vez, y dos también de Manolo que cayó al descubierta y perdió un poto. Este picador, á cuyo quite estuvo el Toledano, sufrió una caída del toro, al cual pusieron un par al cuarteo y medio al relance Manolin, y Anselmo Moreno, medio en la misma forma.

Gregorio Alonso (Toledano), que vestía morado y pala, alternó con cuatro naturales, dos con la derecha y tres por alto, todo lo siguiente: una baja desde largo tomando el olivo; una corta en las tablas tomando el olivo también; una tan corta como tendida volviendo la cara; una corta tendida y baja en las tablas; un intento de descabello. Sonó el clarín y echóse el toro rompiendo la música antes de que German lo rematara, lo cual hizo á la tercera.

Retinto claro era el tercero, llamado *Mirandillo*, el cual tomó una vara de Manolo y tres de Gos, que cayó por querer coger la divisa. Este toro mató el caballo de Gaceta, después que el picador se había desmontado. Suarez, el hijo de su padre, hizo una salida falsa, metió los brazos y no clavó nada; puso medio par al relance, volvió á meter los brazos y pinchó al toro en la frente; y los metió nuevamente quedándose con los palos en la mano; Marquina puso un par desigual al relance.

Villaverde (que si no lo he dicho antes lo digo ahora, lucia traje azul y oro), pasó al toro tres veces al natural, una con la derecha, tres por alto y dos de pecho, para un pinchazo á volapié, acabando con el toro de una corta aprovechando, precedida de tres naturales, dos con la diestra, dos por alto y uno de pecho. German Suarez á la tercera.

Redondo se llamaba el cuarto, refinito oscuro y de pies. Intentó saltar por el 8, no tomó ninguna vara y recibió de Luis García dos pares de fuego al relance y otro ídem ídem de Mateito.

El Toledano propinó al toro todo lo siguiente: diez naturales, tres con la derecha, dos de pecho, uno en redondo, un pinchazo en hueso; una contraria baja y atravesada saliendo la punta del estoque; un volapié hondo en su sitio, un intento de descabello; otra estocada atravesada saliendo también la punta del estoque, cayendo el toro después de dos volapiés tendidos. El diestro fué silbado.

Abierta nuevamente la puerta del chiquero, no salió el toro; abrieron otra y tampoco salió (silba). Abrieron otra vez y salió disparado un cornipeto castaño albardado, que corriendo tras de Anselmo, se metió en el callejón por un gran boquete que abrió en la barrera frente al tendido núm. 4. Dentro del callejón, el bicho metió la cabeza al diestro, sacando este rotas la chaquetilla y la talleja, y lastimados la nariz y el labio. Este toro, que se coló suelto á Gos y Manolo, tomó una vara del primero y dos del segundo, aceptando además otra de Miguelito. *Soberbio*, que así se llamaba el toro, saltó por el tendido núm. 2 después de la segunda vara de Ortega, y rompió un trozo de valla, intentando saltar por el 6 antes de que Moreno le pusiera dos pares desiguales al relance, después de los cuales intentó saltar dos veces por el 2, lográndolo por el 7, después de haber recibido un par cuarteando de Manolin.

Cuando Villaverde tomó los trastos, Remigio Frutos (Ojitos) pidió permiso para matar el toro, y negado que le fué, Vicente recetó al toro lo que sigue: un pinchazo á volapié, otro id. bueno, una estocada corta y atravesada con un volapié id.; un volapié aprovechando, otro delantero y dos intentos de descabello, alternando con todo esto once pases con la derecha. *Soberbio* en el último tercio intentó saltar por el 4, 5 y 7, efectuándolo por el 5 una vez, que saltó tras de Villaverde.

El sexto, que se llamaba *Chaparro*, era castaño albardado y rebarbo. Se coló suelto á Manolo, dándole una caída. Recibió cuatro varas de Miguelito, par y medio de banderillas al relance de Mar-

quina y medio en igual forma de Suarez. El Toledano acabó con el toro después de un pase natural y tres con la derecha, de un volapié contrario, acostándose en la cuna y saliendo trompicado. El diestro escuchó muchos aplausos.

RESUMEN

El ganado aceptable. Villaverde fresco en la muerte de sus toros. El Toledano desgraciado en sus dos primeros y muy bueno en su tercero. De los picadores, no sobresalió ninguno. De los banderilleros, Manolin y Luis García (Villaverde); los demás regulares, á excepción de German Suarez, que estuvo desgraciado poniendo palos y fatal con la puntilla. El servicio de plaza malo. El piso del redondel detestable y la barrera de cartulina.

F. M.

En Adra (Almería) se está construyendo una plaza de toros, toda de madera, y se inaugurará el 7 del próximo Setiembre, estoqueando en esta corrida y en la siguiente que tendrá lugar el 9, el diestro Sanchez Laborda.

También tiene contratadas el diestro Sanchez Laborda las corridas que se verificarán en los días 13, 14 y 15 de Setiembre próximo, en Bollullos del Condado (Huelva).

En los días 12 y 13 del próximo torearán en Salamanca los diestros Lagartijo y Felipe García.

El ganado lidiado en las cuatro corridas verificadas en Bilbao en los días 22, 23, 25 y 26 del corriente mes, no ha satisfecho á los aficionados, excepcion hecha de los toros de Adalid lidiados en la última corrida, que fueron buenos en general.

Con este motivo los espadas Lagartijo y Cara-ancha han trabajado mucho y sin lucimiento. La empresa se lamenta de que, habiendo pagado los toros á un precio muy subido, la bravura del ganado no haya correspondido á las esperanzas y deseos de todos los aficionados bilbaínos.

Ayer no pudo torear en San Sebastian el espada Salvador Sanchez (Frascuélo), por no permitirlo su estado de salud.

El sábado fué reconocido por el Doctor Encinas, y segun su dictámen parece que el diestro tiene fracturada una costilla.

Felipe García, que fué avisado por telégrafo, habrá toreado ayer en aquel punto en vez de Frascuelo.

Ayer se habrá celebrado en el Puerto de Santa María una novillada en la que se estoquearían los toros desechados para la corrida del 22.

La corrida anunciada para el día 22 en el Puerto de Santa María, hubo de suspenderse, porque de los ocho toros procedentes de dos ganaderías que la empresa presentó al reconocimiento, solo dos pudieron declararse útiles para la lidia.

En vista de que el alcalde había desechado seis de los ocho toros presentados, la empresa manifestó á la autoridad que no podia presentar otro ganado para que la corrida se celebrara el 22, y el alcalde la ha impuesto 20.000 rs. de multa por faltar al compromiso contraído, y obligado además á devolver el importe de sus localidades á los abonados.

Las cuadrillas, por su parte, también han reclamado el importe de sus contra-

tas, y el Sr. Bartolo ha tenido que satisfacerlo.

Conque en pocos días ha sufrido la empresa universal del Sr. Bartolo unos cuantos descalabros; el de Cádiz, Badajoz, el Puerto, y quien sabe los que sufrirá todavía, si no se enmienda de sus errores.

Si Frascuelo no torea en Zaragoza, como es casi seguro, el diestro que le sustituirá será José Campos (Cara-ancha).

La plaza de los Campos Eliseos ha sido cerrada para dar corridas de toretes, no por voluntad de sus dueños, sino por disposición del Gobernador.

La medida nos parece poco acertada; en primer lugar porque no se debe privar á un propietario de los naturales rendimientos que deben producirle las cuantiosas sumas empleadas en construir el edificio, y en segundo porque la plaza de los Campos viene sirviendo de escuela á muchos jóvenes que se dedican á la tauromaquia.

Más lógico era suprimir la última parte de las corridas de novillos que se verifican en la plaza de Madrid, donde raro es el día que no ocurren desgracias, y más lógico también el prohibir las muchas novilladas que tienen lugar en los pueblos de la provincia, de donde continuamente recibimos noticias de multitud de desgracias.

Las corridas de los Campos Eliseos siempre están dirigidas por diestros de más ó menos reputacion, y los noveles lidiadores siempre se ven auxiliados por alguna persona inteligente.

Hoy torea en la plaza de Santander el espada José Campos (Cara-ancha).

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TORO».

Toro 28.

El ganado regular. Cara-ancha y Angel Pastor bien.

De la corrida de ayer no tenemos noticias, ignorando si se habrá celebrado.

Zafra 29.

El ganado de D. Anastasio Martin, regular. Chicorro desgraciado. Gallito bien. Han muerto 8 caballos.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas.

- MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (Lagartijo).
FRANCISCO ARJONA (Curríto).
SALVADOR SANCHEZ (Frascuélo).
JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.